

Portafolio digital: un nuevo formato de aprendizaje

Digital Portfolio: a new learning format

Pilar Moreno-Crespo

Fernando López Noguero

M^a del Rocío Cruz Díaz

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Resumen: El presente documento recoge un estudio exploratorio sobre el uso del E-portafolio como herramienta de innovación en la docencia universitaria de una asignatura. La investigación se basa en un estudio de naturaleza descriptiva a través de la técnica de la encuesta (cuestionario). Los resultados muestran que se trata de una herramienta de aprendizaje valorada positivamente y que plantean una serie de aspectos positivos valorados altamente como la accesibilidad al aprendizaje cooperativo o el ahorro económico y medio ambiental que supone prescindir de la impresión en papel. El E-portafolio es un instrumento que contribuye al proceso de enseñanza-aprendizaje, que ayuda a que el alumnado sea consciente de éste, acercándole progresivamente a un aprendizaje autónomo y responsable.

Palabras clave: aprendizaje activo, E-portafolio, innovación pedagógica, evaluación de la educación.

Abstract: This document provides an exploratory study on the use of e-portfolio as a tool for innovation in university teaching of a subject. The research is based on a descriptive study of nature through the technical of the survey (questionnaire). The results show that it is a learning tool valued positively and posed a number of positive aspects highly valued as cooperative learning accessibility or economic savings and environmental representing dispense with printing paper. The E-portfolio is a tool that contributes to the process of teaching and learning, which helps students become aware of it, bringing you to a progressively independent and responsible learning.

Key Words: activity learning, E-portfolio, teaching method innovations, educational evaluation.

(Fecha de recepción: enero, 2014, y de aceptación: septiembre, 2014)

DOI: 10.7203/DCES.28.3182

1. El pensamiento innovador en pedagogía

La educación permanente y la creación de corrientes de pensamiento innovador en materia pedagógica, tuvieron una gran importancia hacia 1970, pero realmente se acentúan a inicios del siglo XXI. En efecto, los actuales cambios y demandas sociales exigen la reformulación del modelo educativo desde la organización, la metodología y la evaluación, entre otros aspectos. En este sentido, aparece como un objetivo primordial de la educación la capacitación de la persona, de forma que sea competente para adaptarse a una sociedad en perpetua transformación. En la actualidad, los sistemas educativos de todo el mundo están sufriendo renovaciones importantes que abordan grandes sectores educativos, incluyendo la adaptación al EEES (Espacio Europeo de Educación Superior). En general, se pretende contar con un alumnado activo, protagonista y responsable de su propio aprendizaje y, en esta línea, la Convergencia Europea nos trae aires de renovación que se basan no en la cuantificación del conocimiento acumulado sino en las competencias adquiridas por el alumnado para convertirse en un buen profesional y en un buen ciudadano. En otras palabras: “La educación superior tiene como objetivo el aprendizaje de sus estudiantes desde una perspectiva integral, en el que se conjuguen el conjunto de competencias que deben estar presentes en la formación de nuestros titulados” (Rodríguez, 2012, p. 2), en una transformación interna de todos los

agentes implicados, incluido el profesorado (López Noguero, 2005, p. 32).

Nos encontramos, por lo tanto, con el gran reto europeo del siglo XXI, el proceso de renovación en Estudios Superiores, que se concreta entre otras cuestiones en el *European Credit Transfer System* (ECTS), que requiere de herramientas de aprendizaje que, usadas correctamente, nos permite encontrar el equilibrio entre el conocimiento teórico y la práctica, así como desarrollar y evaluar competencias. En las siguientes líneas describimos una de estas herramientas de aprendizaje, que, aun no siendo nueva, ha sabido adaptarse a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, suponiendo una gran novedad en la Educación Superior.

2. E-portafolio: la optimización de una herramienta pedagógica

Realmente, el E-portafolio se ha transformado en un instrumento que ha comenzado a convertirse en piedra angular de la docencia universitaria dentro del marco del EEES, ya que permite desarrollar y poner en práctica aquellos aspectos que caracterizan el proceso de convergencia, entre los que debemos destacar el protagonismo y la responsabilidad del alumnado en su propio proceso de aprendizaje. La finalidad del E-portafolio, al igual que en el portafolio es: “[...] la mejora del aprendizaje autónomo del alumno, para lo cual se hace imprescindible un adecuado y cuidadoso diseño didáctico mediado con tecnología” (Dorado y Beltrán, 2012, p. 2).

El portafolio es una herramienta educativa orientada a congregar una serie de trabajos y actividades que conforman evidencias de aprendizaje, propiciando la evaluación de competencias. En este sentido, Barrett (2005, p. 5) señala que se trata de:

[...] una colección de evidencias auténticas y diversas, procedentes de un conjunto más amplio que, representan lo que una persona u otra organización ha aprendido a lo largo del tiempo y sobre lo que ha reflexionado y diseñado, para ser presentado a una o más audiencias con un propósito concreto.

Como herramienta de aprendizaje, el portafolio pretende proporcionar oportunidades de enseñanza-aprendizaje. De este modo, se constituye como instrumento de recogida de evidencias pedagógicas que permiten la evaluación, la investigación y la reflexión. Por otro lado, añadir aspectos relativos a las tecnologías de la comunicación y la información potencia una actitud activa en el estudiante. Por tanto, el portafolio digital promueve la reflexión creativa sobre el propio proceso de aprendizaje, que incluye el desarrollo de competencias, facilitando el protagonismo del alumnado como artífice y evaluador de sus propios avances o resultados de aprendizaje (Barragán *et al.*, 2009; Klenoswski, 2005; Sánchez, 2012)

Por otro lado, la versión digital del portafolio aporta una serie de novedades y potencialidades al proceso de enseñan-

za-aprendizaje interesantes de analizar. Además, si pretendemos que el ciudadano de nuestra sociedad sea competente para hacer frente a las diversas y cambiantes circunstancias que justifican la necesidad de la educación permanente, convenimos con Sánchez Santamaría (2012, p. 33) en que podemos encontrar que el: “[...] E-portafolio es una estrategia esencial orientada al desarrollo competencial de los estudiantes en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida”.

Al respecto, el mismo autor (2012, p. 32) destaca la perspectiva de los siguientes autores que podemos vincular con la justificación de la utilización del recurso pedagógico del portafolio digital:

- De Miguel (2006): Introducción y extensión del uso de metodologías activas.
- Almeida, Soares y Guisande (2007): Rendimiento óptimo del aprendizaje de los estudiantes.
- Salmerón, Rodríguez y Gutiérrez (2010): Incorporación progresiva de recursos tecnológicos favorecedores de entornos virtuales de aprendizaje y evaluación.

El E-portafolio puede estar enmarcado en la estructura de un entorno virtual de aprendizaje como Moodle o WebCT, pero para la experiencia descrita en este artículo seleccionamos el formato de blog como soporte del E-portafolio, considerando su fácil manejo y la versatilidad de comunicación que ofrece docente-alumnado y estudiante-estudiante. Por otro lado, “[...] permite conjugar el aprendizaje informal del alumno en Internet con sus actividades formales

de aprendizaje, creando puentes entre ambos contextos” (Esteve, 2009, p. 64). Otros aspectos que nos han decantado por esta fórmula ha sido la versatilidad que nos permite: “[...] insertar vídeos, fotografías, enlaces, permite realizar un seguimiento del *lifestream*, a través de las huellas del estudiante en la creación de su propio portafolio” (Dorado y Beltrán, 2012, p. 3).

3. Nuestra experiencia de innovación docente

La finalidad de este artículo es analizar el uso del E-portafolio en una experiencia de innovación docente, llevada a cabo en la asignatura de *Modelos de Investigación y Planificación en Educación Social* de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España) durante el curso académico 2011/2012, centrada en conocer la visión de los estudiantes sobre la herramienta de aprendizaje del portafolio digital, planteándonos los siguientes objetivos:

- Determinar si conocen el concepto de portafolio digital.
- Establecer los conocimientos previos como autores de blog.
- Conocer si el alumnado vincula las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas útiles para su futuro profesional.
- Determinar si el alumnado encuentra conexión entre la utilización de la herramienta y el proceso de aprendizaje.

- Establecer si el alumnado reconoce como positivo el aprendizaje cooperativo que ofrece la herramienta.
- Conocer la valoración que realiza el alumnado del E-portafolio frente al portafolio tradicional.

La metodología de investigación se enmarca dentro de los estudios no experimentales de caso único, en la metodología de encuesta. McMillan y Schumacher (2005, pp. 41-43) describe el estudio no experimental de caso único en los siguientes términos: “[...] ofrece una alternativa por la especificación de métodos que pueden ser empleados con un único individuo o con unos pocos y, aun así, permiten unas conclusiones razonables de causa y efecto”. Concretamos que se trata de un método evaluativo cualitativo exploratorio con análisis de datos descriptivos. El instrumento de recogida de datos seleccionado fue el cuestionario, por considerarlo una herramienta ágil en su aplicación y que nos permite recabar de forma relativamente sencilla una gran cantidad de información. El cuestionario elaborado pretende ser directo, con preguntas abiertas y de rango (valorando de 0 a 5, siendo 5 la puntuación más positiva).

Para la validez del instrumento hemos invitado a expertos que contaran con la doble visión del quehacer diario del docente, con su carga pedagógica, y, por otro lado, que fueran experimentados investigadores. En este caso, teniendo presente los requisitos indicados, el instrumento de recogida de datos ha contado con la evaluación de dos miembros del equipo docente del Departamento

de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide. Con las correcciones indicadas se ha elaborado el cuestionario definitivo aplicado al alumnado.

La muestra de la investigación corresponde a un muestreo no probabilístico de tipo casual por accesibilidad (Aliaga, 2000). Por lo cual, la muestra con la que hemos contado se compone por sujetos matriculados en 3º de Grado de una titulación de la Universidad Pablo de Olavide con un total de 56 estudiantes matriculados durante el curso académico 2011/2012, de los cuales asisten a las sesiones periódicamente y realizan la evaluación continua, formativa y progresiva un total de 53. Al finalizar el estudio contamos con los 53 cuestionarios de estos alumnos y alumnas (95% del alumnado matriculado). Por la naturaleza de los datos recopilados y por el sentido de la investigación, se ha realizado un análisis descriptivo y de contenido de los mismos.

La recogida de datos se desarrolló al finalizar el segundo semestre, habiendo cumplido la fecha de entrega del E-portafolio y realizado el examen evaluativo de la asignatura. Este momento se seleccionó debido a que el alumnado, ya evaluado, podría tener una percepción más completa de la influencia del E-portafolio sobre su proceso de aprendizaje.

Elaboración del E-portafolio por parte del alumnado

La evaluación de la asignatura consta de examen (50% de la evaluación) y elaboración de portafolio digital (50%

de la evaluación), para el cual el alumnado debe crear un blog que contenga las diversas actividades realizadas a lo largo del semestre, así como aquellas aportaciones que considere que evidencian su proceso de aprendizaje.

La asignatura cuenta con una serie de sesiones denominadas “Enseñanzas básicas” (EB) orientadas a la profundización de contenido teórico y que incluye sesiones magistrales, conferencias, presentaciones por parte del alumnado y profundización de contenidos por el estudio y debate de documentos preseleccionados por el docente. Durante estas sesiones se plantean una serie de actividades que el alumnado deberá incorporar al portafolio digital. Por otro lado también contamos en la asignatura con nueve sesiones de “Enseñanzas prácticas y de desarrollo” (EPD) dirigidas a la profundización práctica del contenido teórico planteado en las EB. Todas las actividades planteadas en las EPD deben incluirse en el portafolio digital. El diseño de las sesiones de esta modalidad se realiza para que el alumnado desarrolle en esas horas la actividad de forma completa o casi finalizada.

Como recomendaciones de realización del E-portafolio, se indica al alumnado que, al finalizar la semana, vayan colgando las actividades en el portafolio digital con objeto de motivar que sea un proceso continuo, pero que, en todo caso, no se admitirán portafolios que incluyan un 90% de actividades los días previos al examen. De este modo, convenimos con Cano (2008, p. 10) que la relevancia de la utilización de esta

herramienta educativa radica en la filosofía de que:

[...] debe servir a una finalidad última en el proceso de aprendizaje universitario: hacer más conscientes a los estudiantes de cuál es su nivel de competencias, de cómo resuelven las tareas y de qué puntos fuertes deben potenciar y qué puntos débiles deben corregir para enfrentar situaciones de aprendizaje futuras.

Esta asignatura comprende el portafolio como una herramienta que recopila el aprendizaje del alumnado, haciendo hincapié en que el tiempo invertido en el desarrollo de esta herramienta es tiempo de estudio, no de castigo. Convenimos con Jiménez (2012, p. 544) que en absoluto se trata de: “[...] una simple colección de materiales, apuntes o esquemas, sino que puede constituirse en un mecanismo reflexivo para avanzar en la construcción activa del conocimiento”. En resumen, consideramos que el E-portafolio debe tener una finalidad claramente educativa totalmente opuesta al sinsentido de compilar actividades para rellenar o colapsar el tiempo del estudiante. Incidimos, pues, en la idea de que el “el portafolio, si se elabora adecuadamente por el alumno, puede ser una herramienta eficaz para que éste se apropie de los conocimientos” (Jiménez, 2012, p. 544).

A continuación presentamos los datos procedentes de nuestro estudio valorativo de este proyecto de innovación docente.

Valoración del E-portafolio por parte del alumnado

Debemos comenzar este apartado reconociendo que, afortunadamente, contamos con una muestra que previamente ha tenido contacto de forma mayoritaria con la herramienta de aprendizaje objeto de nuestro estudio. Así, un 64% del alumnado encuestado afirma conocerla con anterioridad, frente a un 36% que responde con una negativa (**Gráfica I**). De esta forma, su análisis se realizará desde una perspectiva más completa.



El soporte del E-portafolio que se ha utilizado durante el desarrollo de la asignatura ha sido el blog. Por este motivo, se le ha consultado a la muestra si han utilizado previamente este instrumento de comunicación. Las respuestas revelan que un 82% de los alumnos encuestados ha manejado un blog antes de este

curso y solo un 16% lo niega. Dentro de los usos a los que se destina el blog, destaca la finalidad académica con un 68%, frente a la personal (6%), aunque también destacan los que han convertido el blog de finalidad académica a personal (6%) y los que simultanean blogs académicos y personales (4%).

En relación a la cuestión sobre la utilidad en el futuro profesional de las herramientas relativas a la web social, un 51% las valora con la puntuación máxima (5 pts.), seguidos por el 49%, repartido con la valoración de 4 puntos (37%) y la valoración de 3 puntos (12%), por lo que su aceptación es mayoritaria y, aun así, va en claro aumento.

Tras el desarrollo del proyecto y posterior evaluación del alumnado, éste considera que ha aprendido, desarrollado nuevas destrezas o habilidades a través del E-portafolio en un 78%, sin embargo un 22% considera que no se ha logrado en ninguno de los casos. En todo caso, entre las contestaciones afirmativas podemos distinguir entre las que:

- 1) *Realizan una valoración de la dificultad de la herramienta* (Sujeto 3: “Sí, aunque me ha resultado muy difícil”; Sujeto 8: “Sí, al inicio me costó, pero es una gran herramienta”; Sujeto 16: “Por supuesto, al principio me costó pero después me resultó entretenido aprender”; Sujeto 33: “Sí aunque me ha costado mucho aprender la utilización de éste”).
- 2) *Señalan aspectos relativos a las tecnologías de la información y la comunicación* (Sujeto 4: “Nunca

he estado muy implicada con las tecnologías y me ha servido para aprender bastante”; Sujeto 9: “Sí, mayor destreza en el manejo de las NTIC”; Sujeto 12: “Sí, a pesar de realizar blogs anteriormente, con este he aprendido nuevas herramientas”; Sujeto 13: “Sí, he aprendido a diseñar mi propio blog”).

- 3) *Señalan vínculos entre el aprendizaje desarrollado a través de la propia herramienta y la profesión del educador social* (Sujeto 15: “Sí, ya que una de las funciones del educador social es irse actualizando siempre en todos los aspectos de la vida. Y este es uno de los más importantes”; Sujeto 29: “Sí. Le he encontrado una mayor productividad que la que creía que tenía. Para enriquecernos”; Sujeto 35: “Sí es una herramienta muy importante para nuestra futura profesión”).

Ante la pregunta sobre cómo valora el alumnado el hecho de haber tenido acceso al portafolios digital de las/os compañeras/os, un 98% valora positivamente haber dispuesto de acceso a los portafolios digitales de los/as compañeros/as. Dentro de las respuestas obtenidas, un 9% de los encuestados responde positivamente a esta cuestión destacando el apoyo que ha supuesto para orientar su propio trabajo (Sujeto 5: “Bueno, para poder comparar mi trabajo”; Sujeto 8: “Muy positivo, ya que te puede orientar”; Sujeto 10: “Positivo, servía de ayuda y resolución de dudas”;

Sujeto 45: “Bien, me dejaba guiar cuando no sabía hacer algo”).

El alumnado ha considerado mayoritariamente que tener acceso a los portafolios del grupo-clase es positivo y que contribuye a una metodología de aprendizaje cooperativo en un 25% (Sujeto 6: “Positivo, pues era una forma de construir conocimiento entre todos”; Sujeto 9: “Muy positiva, el trabajo en grupo enriquece”; Sujeto 11: “Me ha parecido muy interesante, ya que he aprendido mucho de ellos”; Sujeto 15: “Muy positivo, ya que aprendemos los unos de los otros”; Sujeto 24: “Muy positivo, se aprende mucho a través de las aportaciones de tus compañeros/as”; Sujeto 27: “Lo valoro muy positivo, para conocer las opiniones del resto, nutrirte de sus reflexiones e innovaciones blogueras”).

De igual forma un 8% de los estudiantes valoran de forma positiva la posibilidad de compartir diversas perspectivas sobre cuestiones compartidas como una forma de aperturismo del conocimiento y del pensamiento, en un enriquecedor intercambio de experiencias, conocimientos, etc.:

- Sujeto 12: “Positivo, pues permite tener diferentes visiones de un mismo estudio”.
- Sujeto 16: “Positivo, ya que podías ver los diversos puntos de vista sobre un mismo tema”.
- Sujeto 23: “Positivo para complementar diversas visiones”
- Sujeto 26: “Positivo, ya que así a diferentes visiones o formas de exponer las mismas cosas”.

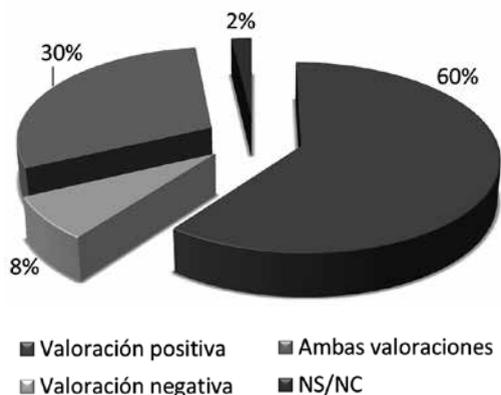
El alumnado encuestado determina con las valoraciones más altas la influencia del E-portafolio en el proceso de aprendizaje de la asignatura, repartidos en un 28% en la máxima puntuación (5 pts.), un 41% en la valoración de 4 puntos y un 25% en la valoración de 3 puntos. Destacamos que las valoraciones más bajas resaltan porque ningún sujeto valoró con la puntuación de 2, las puntuaciones de 0 y 1 fueron seleccionadas ambas por un 2% del alumnado y la valoración de 3 puntos la señaló un 25%.

Las valoraciones más altas sobre la importancia del E-portafolio en el aprendizaje de la materia concentran un porcentaje del 69% del total y algunos de los sujetos destacan las siguientes cuestiones positivas de esta herramienta de aprendizaje:

- Sujeto 12: “[...], pues la realización del portafolio facilita el estudio y mejor comprensión de la asignatura”.
- Sujeto 27: “[...], porque los contenidos trabajados en él ha ayudado al estudio de la asignatura”.
- Sujeto 33: “Ha servido bastante, ya que puedes adquirir conocimientos propios y colectivos”.
- Sujeto 50: “Ha sido muy positivo desde mi punto de vista”.

De igual forma, la muestra estima con aspectos positivos el E-portafolio frente al tradicional en un 60%, con aportaciones negativas y positivas en un 30% y con aportaciones de aspectos únicamente negativos en un 8% (**Gráfica II**), resaltando que las apreciaciones negati-

Gráfica II. Aspectos positivos/negativos de la herramienta frente al portafolio tradicional



Fuente: Elaboración propia

vas se centran en cuestiones tales como el bajo conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación o que trabajar en el portafolio digital le ha supuesto una pérdida de tiempo. Entre las aportaciones positivas también destacan aspectos de carácter:

- 1) *Ecológicos/económicos* (Sujeto 1: “Menos gasto de papel y de dinero”; Sujeto 7: “Se ahorra papel, es más dinámico, creativo y lo conservaremos mejor”; Sujeto 22: “[...] ahorras papel y dinero”; Sujeto 38: “Es mucho más cómodo a la hora de presentarlo sobre todo, más económico”; Sujeto 42: “Más cómodo para entregar, menos gasto económico y ecológico”).
- 2) *Agilidad en la elaboración y en la entrega* (Sujeto 1: “Más rápido en su elaboración”; Sujeto 2: “[...] la

entrega de las actividades es más sencilla”).

- 3) *Apoyo al aprendizaje* (Sujeto 12: “Trabajo diario que facilita el estudio”; Sujeto 21: “Llevamos más al día la asignatura y contribuimos a crear conocimientos en la red y difundirlos”; Sujeto 29: “[...] al estar colgado en la web todos podemos enriquecernos con nuestras aportaciones”; Sujeto 40: “Positivo: a profundizar en la materia”).

Al cuestionar al alumnado sobre cualquier aportación que considere de interés, encontramos que un 57% del alumnado encuestado no ha tomado parte en la respuesta. Del restante 43%, las apreciaciones más relevantes son las realizadas en relación a que se trata de una herramienta novedosa de aprendizaje (Sujeto 8: “Creo que el portafolio digital ha sido una novedad muy interesante”; Sujeto 23: “Es creativo, innovador y mucho más dinámico. Me ha gustado”) y la necesidad de dedicar una sesión a explicar la creación, diseño y uso del blog (Sujeto 13: “Hubiese sido recomendable haber dado un curso sobre la utilización de éste, ya que he perdido bastante tiempo en manejarlo”, Sujeto 27: “[...] tal vez usar una EPD a la realización del blog favorezca el desarrollo del E-portafolio”), con objeto de optimizar el recurso.

4. Conclusión

Con el presente estudio hemos tratado de analizar el uso del E-portafolio en un contexto de aprendizaje universitario, teniendo presente la socialización

previa en el uso de esta herramienta en su formato tradicional y digital. En las siguientes líneas planteamos la discusión y conclusiones relativas al estudio, orientadas por los objetivos que nos planteamos alcanzar en el diseño metodológico:

Determinar si conocen el concepto de portafolio digital. Contamos con una muestra que conoce previamente el concepto de portafolio tradicional y digital, ya que en su tercer curso ya han trabajado estos formatos desde diversas asignaturas.

Establecer los conocimientos previos como autores de blog. La mayoría del alumnado que ha participado en el estudio conoce el formato de blog, predominando quienes poseen blogs exclusivamente académicos (68%).

Conocer si el alumnado vincula las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas útiles para su futuro profesional. El estudiantado encuestado ha señalado con las valoraciones más altas (4 y 5 puntos) en un porcentaje del 49% que consideran que les serán de utilidad para su futuro profesional.

Determinar si el alumnado encuentra conexión entre la utilización de la herramienta y el proceso de aprendizaje. Un porcentaje del 78% consideran que han aprendido a través de la herramienta E-portafolio, aunque un pequeño porcentaje ha destacado la necesidad de impartir alguna sesión para familiarizarse con el formato blog al principio del curso, en otros casos han destacado el aprendizaje de destrezas relativas a

las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Sujeto 12: “Sí, a pesar de realizar blogs anteriormente, con este he aprendido nuevas herramientas”) y, otros, han resaltado los vínculos del aprendizaje por el E-portafolio y su futura profesión (Sujeto 15: “Sí, ya que una de las funciones del educador social es irse actualizando siempre en todos los aspectos de la vida. Y este es uno de los más importantes.”; Sujeto 29: “Sí. Le he encontrado una mayor productividad que la que creía que tenía. Para enriquecernos”). Por otro lado, debemos señalar que el alumnado reconoce la alta influencia que ha tenido la elaboración del E-portafolio en el proceso de aprendizaje de la asignatura con valoraciones de 3, 4 y 5 puntos (69%), ya que como ellos mismos afirman: Sujeto 12: “[...], pues la realización del portafolio facilita el estudio y mejor comprensión de la asignatura”.

Establecer si el alumnado reconoce como positivo el aprendizaje cooperativo. Son los estudiantes los que establecen que se encuentran ante una metodología y herramienta de aprendizaje que les permite tener como referente el trabajo realizado por compañeros y compañeras enriqueciendo su propia participación con las perspectivas y opiniones de éstos (Sujeto 8: “Muy positivo, ya que te puede orientar”; Sujeto 6: “Positivo, pues era una forma de construir conocimiento entre todos”). Podemos afirmar, por lo tanto, que “[...] se han considerado como muy positivas sus potencialidades educativas en el desarrollo de capacidades de trabajo

individual y colaborativo, tanto en contextos presenciales como on line” (Dorado y Beltrán, 2012, p. 16).

Conocer la valoración que realiza el alumnado del E-portafolio frente al portafolio tradicional. Las valoraciones se decantan a aspectos positivos a varios niveles: 1) Ecológicos/económicos (Sujeto 1: “Menos gasto de papel y de dinero”); 2) Agilidad en la elaboración y en la entrega (Sujeto 2: “[...] la entrega de las actividades es más sencilla”); 3) Apoyo al aprendizaje (Sujeto 12: “Trabajo diario que facilita el estudio”). Dorado y Beltrán (2012, p. 16) aportan en este sentido que: “[...] la mayoría de los usuarios participantes en un contexto de enseñanza y aprendizaje han valorado positivamente el uso de nuevas herramientas electrónicas bajo el formato de E-portafolios, para las actividades de búsqueda, selección, organización y recolección de documentos y archivos, necesarios en este proceso”.

Concluimos por lo tanto que el E-portafolio es una herramienta que es utilizada con la finalidad de potenciar el aprendizaje del alumnado y que es valorada como óptima y útil por éste. Reconoce su aportación desde la perspectiva del aprendizaje de una herramienta tecnológica (blog) que considera le beneficiará como futuro profesional de la educación social y desde la perspectiva de herramienta de aprendizaje facilitando el proceso educativo de la asignatura en el que ha sido implementado. Podemos afirmar que se trata de una herramienta de aprendizaje valorada positivamente, que contribuye al

proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo al alumnado ser consciente de éste y acercarle progresivamente a un aprendizaje autónomo y responsable.

Para finalizar, añadir que es necesario el perfeccionamiento de esta herramienta junto con la metodología didáctica desarrollada en el proceso analizado, estimando que son efectivas y que consiguen los resultados deseados, así como la valoración positiva que realiza el alumnado frente al portafolio tradicional y las oportunidades de aprendizaje que favorece.

Referencias bibliográficas

- ALIAGA, F. (2000). *Bases epistemológicas y proceso de investigación psicoeducativa*. Valencia: C.S.V.
- ALMEIDA, L.S.; SOARES, A.P. y GUI-SANDE, M.A. (2007). Rendimiento académico no ensino superior: estudo com alunos do 1º ano. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía en Educación: Revista de Estudos e Investigación en Psicología y Educación*, 14, pp. 207-220.
- BARRAGÁN, R. et al. (2009). E-portafolios en procesos blended-learning: innovaciones de la evaluación en los créditos europeo. *Revista de Educación a Distancia- RED*, 8. <http://www.um.es/ead/red/M8/uoc.pdf>. [2 de enero de 2014].
- BARRET, H.C. (2005). *White Paper. Research electronic portfolios and learner engagement*. <http://www>.

- taskstream.com/reflect/whitepaper.pdf. [2 de enero de 2014].
- CANO, M.E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 12 (3), pp. 1-16.
- LÓPEZ NOGUERO, F. (2005). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Madrid: Narcea.
- DE MIGUEL, M. (Coord.) (2006). *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias*. Madrid: Alianza Editorial.
- DORADO, C. y BERTRÁN, M. (2012). Análisis del uso y apropiación social de un sistema de E-portafolio para la enseñanza y el aprendizaje. En *Actas del Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación. Barcelona*: <http://www.cidui.org/revista-cidui12/index.php/cidui12/article/view/197/186>. [2 de enero de 2014].
- ESTEVE, F. (2009). Bolonia y las TIC: de la docencia 1.0 al aprendizaje 2.0. En http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_5/pdfs/LCU5-6.pdf. [2 de enero de 2014].
- JIMÉNEZ, J.F. (2012). Aprendizaje autónomo del alumnado de Ciencia Política en sus portafolios. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18, pp. 543-550.
- KLENOSWSKI, V. (2005). *Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación*. Madrid: Narcea.
- RODRÍGUEZ, J. (2012). El aprendizaje de los estudiantes universitarios y el portafolio. En *Biennale internationale de l'éducation, de la formation et des pratiques professionnelles*. París.
- SALMERÓN, H.; RODRÍGUEZ, S. y GUTIÉRREZ, C. (2010). Metodologías que optimizan la comunicación en entornos de aprendizaje virtual. *Comunicar*, XVII (34), pp. 163-171.